

salud, con rigores y penitencias, bien sabía que dice el Señor, que es mejor la obediencia que el sacrificio, pues á la verdad, con obediencia se conserva esta máquina del mundo, que es como un reloj concertado, que en queriendo cualquiera de las ruedas inferiores andar más aprieta, ó más de espacio que lo que las superiores las mueven, todo se desconcierta.

2. Y es cosa maravillosa, que algunas veces, y aún muchas, se hallaba esta sierva de Dios á piés de confesores que no tenía experiencia, ni luz de las cosas de espíritu, ni de los negocios de sus fundaciones, y ella les daba parte y pedía su consejo, obedeciéndoles con sinceridad de corazón, y Dios les daba tal luz, como Él promete por Ezequiel, que bien parecía hablaba en su lengua, y salían más acertados los negocios que hacía con esta obediencia, que los que trazaba con su discrecion. Verdad es que todo el tiempo que yo la goberné, que fueron casi diez años, en todas las cosas que yo le mandaba ó aconsejaba, primero queria saber della su parecer, y la mandaba que lo comunicase con el Señor, pidiendo le diese luz acerca del negocio que tratábamos, mandándole por obediencia que me dijese con llaneza y verdad lo que sentia, y lo que el Señor le habia dado á entender en la oracion; y así pocas veces discrepábamos, porque yo tenía gran fe con su discrecion y espíritu, y ella mayor con mi obediencia.

§. X.

Melcha, reina.—De la magnanimidad y libertad de espíritu.

1. Muchas personas se pierden por estar atadas á respetos humanos, y á dar contento á criaturas; unas veces con pusilanimidad y falta de ánimo, para no atropellar el dar disgusto á los hombres por dar gusto á Dios; otras veces se pierden, siguiendo la falsa razon de estado, pareciéndoles, que para mayor bien y mejor expediente de los negocios, conviene tener gratos á los príncipes y señores, aunque se falte y no se cumpla con alguna de las constituciones y reglas. La santa madre *Teresa*, que con razon por esta causa la podemos llamar reina, tenía un ánimo tan real y tan grande para las co-

sas de Dios, que atropellaba todo lo contrario, y de ninguna cosa temia á trueque de llevar adelante la bandera de la Cruz, y de la imitacion de Cristo; y como dijo un corregidor de Palencia: « Parece que trae esta madre *Teresa* en su pecho una provision del Consejo Real de Dios, para que todos la obedezcamos. »

2. La magnanimidad de su corazón fué extremada y de mucha gloria del Señor, con la cual, subiendo al corazón á lo alto y magnánimo, era ensalzado Dios. Y aunque esta grandeza de ánimo le nacia del mucho espíritu y deshacimiento de las cosas humanas, tambien ayudaba para esta el noble linaje de su sangre, que no en balde escriben los evangelistas la nobleza de Cristo y de su Madre, y de San Juan Bautista, dando á entender, que de buena cepa, de ordinario nace buen sarmiento, y de buen linaje y buena sangre y nobleza, grandeza de corazón.

TERCERA PARTE.

En que se trata qué sea perfeccion, y de las imperfecciones á ella contrarias.

Discite a me quia mitis sum et humilis corde et inveniatis requiem animabus vestris.

§. I.

Thersa, hermosa.—Qué sea perfeccion y hermosura del alma.

1. Dicho habemos de las fundaciones y virtudes heróicas de la beata madre *Teresa de Jesús*, declarando los diez nombres hebreos de las hermanas y padres de *Thersa*: declaremos agora este nombre, *Thersa*, y la perfeccion que los hijos, hijas y devotas desta Santa, es bien que imiten de su vida. Diré lo primero qué sea perfeccion; lo segundo, cuánto importa que los religiosos desta Orden sean perfectos para pelear contra los herejes; lo tercero, qué sean imperfecciones naturales, y cómo se ha de haber el alma en ellas; lo cuarto, qué sean imperfecciones libres y voluntarias; lo quinto, con qué me-

dios y ejercicios se quitan para caminar los religiosos á la perfeccion.

2. *Thersa*, en hebreo, quiere decir hermosa, y hermoso, segun Platon y otros filósofos, se dice: *Quod visu, vel intellectu perceptum, animum ad se trahit, atque allicit*, que quiere decir: que quien tiene hermosura atrae y lleva tras sí el ánimo de quien lo ve ó entiende. Esta hermosura es lo mismo que perfeccion; y á la perfeccion del alma llaman los santos union con Cristo, cumbre de la caridad, la cual caridad es la primogénita de la gracia. Y así lo que es perfecto y hermoso, es agradable, amable y apacible.

3. Tres maneras hay de hermosura y perfeccion: la primera, hermosura del cuerpo; la segunda, hermosura de la buena condicion; la tercera, la hermosura del alma. Hermosa se llama una mujer de buen rostro, etc., y hermosa, apacible y agradable una buena condicion, buen trato y buena manera de proceder. Y hermosura del alma, cuando está en gracia de Dios, y ama y es amada de Cristo, y procura subir á lo más perfecto del amor. Nuestra beata *Teresa*, no fué en su tiempo fea de rostro; que aunque algunos retratos suyos, que andan por ahí, no muestran mucha hermosura, es porque se retrató siendo ya de sesenta años, é yo por mortificarla, siendo su prelado, mandé que la retratase un fraile lego llamado fray Juan de la Miseria, que en el cláustro del convento de Sevilla, estaba haciendo ciertas pinturas, y no era muy buen pintor; que, de otra manera, no hubiera retrato suyo, ni ella ni yo consintiéramos la retratará nádie.

4. Tenía hermosísima condicion, y tan apacible y agradable, que á todos los que la comunicaban y trataban con ella, llevaba tras sí, y la amaban y querian, aborreciendo ella las condiciones ásperas y desagradables, que suelen tener algunos santos crudos, con que se hacen á sí mismos y á la perfeccion, aborrecibles. Era hermosa en el alma, que la tenía hermozeada, perfeccionada con las diez virtudes heróicas, partes y caminos de la perfeccion que decíamos. Tres maneras hay de perfectos y perfecciones: la primera, la infinita perfeccion, que se halla en sólo Dios, y por eso dijo Cristo: *Nemo bonus nisi solus Deus*, porque sólo Dios es bueno y perfecto infinitamente.

5. A esta perfeccion infinita llama el profeta Jeremías hermosura de justicia. Y porque en el Santísimo Sacramento del altar está el mismo Dios, tan hermoso y tan perfecto como en el cielo, y las especies sacramentales de pan y vino son cosa que muestra á los hombres su infinita humildad, y el infinito amor con que los ama; pues para más comunicarse con ellos, se vistió destas especies, que son como vestiduras, de pan y vino que le hermozean: por esa causa llamó el profeta Zacarías lo bueno y perfecto de Dios á este divino Sacramento, diciendo: *Quid bonum ejus, et quid pulchrum? frumentum electorum, et vinum germinans virgines*. Como quien dice: lo más bueno y hermoso que hay en el mundo, es el pan de los escogidos (que es la hostia) y el vino (del cáliz del altar) que engendra vírgenes. La segunda manera de hermosura y perfeccion, es la suma más alta, más cumplida y más llena que puede haber en pura criatura, que no sea Dios, y esto es cuando vive sin mácula é imperfeccion alguna. Esta hermosura y perfeccion es de sola la sacratísima Virgen María, de quien dice su Esposo: *Tota pulchra es, amica mea, et macula non est in te*. Y por esa misma causa la llamó el ángel *gratia plena*; y no hay criatura ninguna, ni habrá, que llegue á esta plenitud de perfeccion y hermosura de la Virgen. La segunda manera de perfeccion es la que se halla en los justos; que ni es infinita, como la de Dios, ni suma como la de la Virgen María; ántes tiene algunas faltas, manchas é imperfecciones. Que son los hombres tan flacos, miéntras están en esta vida, que por santos que sean, dice dellos el Espíritu Santo: *Septies in die cadit justus* y desta tercera manera de perfeccion hablamos aquí, y pretendemos declarar qué sea.

6. Es la perfeccion, hermosura del alma, fin de la caridad, union con Cristo, como hemos dicho, y no es sola una virtud, sinó la quinta esencia que se destila en el alquitara del corazon, con el fuego del amor de Dios, de las flores de todas las virtudes. Y así como la salud del cuerpo no consiste en solo un humor, sinó en la igualdad de la sangre, cólera, melancolía y flema, y los demás humores y partes del cuerpo, cuando están templadas entre sí; así la perfeccion es una composicion de las virtudes, con proporción é igualdad de

justicia, bondad y rectitud. Y así como la perfeccion de la música no consiste en sola la voz ó tono, sinó en la consonancia de las voces, contralto, contrabajo, tenor y tiple, en la buena armonía de voces y tonos; así la perfeccion con que se da música y gusto á los oídos de Dios, es una divina música con armonía y concierto. Perfecta espada llamaremos á la que tiene buen temple, y buen temple resulta de buen hierro, buen acero, agua y fuego, cuando todo se junta con cierta igualdad y proporcion; y así es la perfeccion, el buen temple de muchas virtudes.

7. De aquí se sigue, que el que quisiere subir á la perfeccion del alma, procure alcanzar las diez virtudes heróicas que arriba dijimos tuvo la beata madre *Teresa de Jesús*, que son aumento de virtudes, que nace de humildad profunda, significada en *José*; olvido y desprecio del mundo en *Manasés*; vista de viva fe y oracion en *Maquir*; testimonio de deseo de martirio y aprobacion de vida y espíritu en *Galaad*; medida y concierto de bondad y rectitud en *Efer*; espejo de vida ejemplar y celo de almas en *Salsaad*; coro, oficio divino y frecuencia de Sacramentos en *Maala*; la primer hija de *Salsaad*; movimiento, merecimiento y diligencia en la vida activa, en *Noa*; becerra y obediente verdadera ha de ser la religiosa perfecta, significada en *Egla*; y finalmente, reina, señora, libre de espíritu y magnánima, como significa el nombre de *Melcha*.

8. Destas diez virtudes heróicas se compone la vida perfecta, estos son los caminos de la perfeccion, los manantiales del agua divina que lava las manchas de las imperfecciones, y las han de imitar las hijas de su madre *Teresa*. Y no sin gran misterio son diez, pues en diez palabras de diez mandamientos escritos con el dedo de Dios en las tablas de piedra, se encierra toda la ley, y la buena guarda della es la perfeccion y verdadera caridad. Por diez varones justos leo en el *Génesis*, que perdonára Dios á Sodoma. Diez cortinas de color rojo y azul se dice en el *Exodo*, que cubrian el Tabernáculo; y cuando San Pedro y San Andrés hallaron á Cristo y dieron principio á la fe cristiana, dice San Juan que fué á las diez horas; y así, el alma que quisiere ser perfecta, guardando la ley de Dios, haga su corazon tabernáculo divino con

perfeccion, aplaque la ira del Señor que tiene contra los pecadores, imite en nuestra santa *Teresa*, hermosa y perfeta, las diez heróicas virtudes que hemos dicho.

§. II.

Del celo que los que siguen esta reformation han de seguir, principalmente contra los herejes de nuestros tiempos. Refiérense diez principales errores, colegidos de los diez nombres de los hermanas y padres de *Thersa*.

1. Dije que se fundó esta Orden de Carmelitas Descalzos, para ir contra los herejes y convertir infieles, peleando los frailes con letras y las monjas con oracion, por los que contra ellos disputan, y todos con ejemplo de buena vida. Y por que leo en el *Apocalipsi*, que el dragon bermejo tenía diez cuernos, y otros diez dice Daniel que tenía la bestia de los dientes de hierro, para animar á los desta Orden al celo contra los herejes, principalmente contra los de nuestros tiempos, sucesores de Lutero; me parece sería bien reducir las principales de sus herejías, y los mayores daños que hacen á diez errores, colegidos de los mismos diez nombres en que fundé las partes de la perfeccion de la beata *Teresa*, para que conociendo los enemigos y las armas con que pelean, se sepa con qué armas y contra quién se ha de hacer la batalla.

2. *José*, decíamos que quiere decir aumento, y el primer error que aquí nombramos es de los nuevos anabaptistas, que algunos llaman *menonistas* y ellos se llaman perfectos, que dicen que han llegado á la cumbre de perfeccion, y que no pueden aumentar más merecimiento, ni subir á más alto espíritu que el que tienen, con una soberbia tan endemoniada, que (como tengo escrito largo en la quinta de mis *Lamentaciones* contra los ateistas) dicen de sí, que son tan perfectos como Cristo, y aún algunos afirman, que son el mismo Cristo y el Mesías prometido.

3. El segundo error, declarado en *Manasés* (que quiere decir olvido), es decir que Dios se olvida de las cosas humanas, y no tiene cuidado ni providencia de cosa alguna, y que no hay juicio ni infierno, y así que cada uno puede vivir á sus

anchuras, siguiendo sus gustos, apetitos y vanidades del mundo, con seguridad que el alma, que dicen ser impecable, en saliendo de las carnes, se va derecha al cielo.

4. Lo tercero, dicen que tienen verdaderas visiones y revelaciones de Dios, y en estas fundan sus errores y falsa doctrina, negando la fe y Sacramentos de la Iglesia, creyendo á su propio espíritu y á sus ilusiones.

5. Lo cuarto, niegan todos los testimonios de la iglesia, concilios y sagrados doctores, interpretando la letra de la *Biblia* como ellos quieren.

6. Contradicen lo quinto todas las órdenes y religiones de la Iglesia, y destruyen el concierto del sacerdocio, queriendo que todos, hasta los bodegoneros, sean sacerdotes, y derriban los templos, imágenes y monesterios.

7. Lo sexto, hacen burla de todas las ceremonias de la Iglesia y del culto divino exterior, pareciéndoles que basta sola la fe, y dan muy mal ejemplo con su vida.

8. QUITAN lo séptimo, la Misa, el oficio divino, los cantos de la Iglesia, y los Sacramentos, porque dicen que todo es invencion de los Papas, como se ve en los nuevos artículos de Hesia, impresos y publicados en Zelanda el año de 1608, y van contra el merecimiento de la gracia y el movimiento del libre albedrío, diciendo que todo lo que viene, sucede acaso, ó por sola la predestinacion divina.

9. Quieren que la union y perfeccion sea del todo pasiva, y que el libre albedrío no tenga parte en ella. Niegan la obediencia al Papa y á los prelados eclesiásticos.

10. Y en tiempo de Munsero, discípulo de Lutero, pusieron en cabeza á los vasallos, que tomasen armas y pretendiesen libertad, peleando contra sus señores, y murieron entonces en Alemania, en estas revueltas, más de cien mil villanos.

11. Finalmente, predicán libertad de conciencia, y que cada cual se pueda salvar en cualquiera ley que quisiere, aunque sea moro ó turco, etc.; y solamente siguen lo que les está bien por razon de estado. No quiero referir más errores destos ni de otros herejes, ni los de los gentiles, moros y judíos, contra quien los verdaderos y perfectos Carmelitas han de mostrar el celo de su padre Elías, predicando los frailes el Evan-

gelio á todas las criaturas, como mandó el Señor á los Apóstoles, cuyos discípulos (dice José Antioqueno) que somos los de esta Orden, y rogando á Dios las monjas y los frailes (que no son llamados para este ministerio) desde su recogimiento y clausura, para que Dios dé virtud y esfuerzo á los que pelean por la fe, y esta es la vida perfecta y el fin desta reformation del Cármen, que pretendió introducir la beata madre *Teresa de Jesús*, como muchas veces trató conmigo.

§. III.

De las imperfecciones del alma para conocerse y procurar quitarlas.

1. Cuando se desposó Rebeca con Isaac, léese en el *Génesis* que la envió Abraham diez cargas de camellos de joyas y riquezas.

2. Lo que pretendemos los religiosos, es un verdadero desposorio con Cristo, que esta es la union y perfeccion del alma, y para que sepamos cómo hemos de alcanzar este desposorio, se advierta, que tres cosas ha de tener la esposa, para ser amada y estimada de su esposo; la primera, estar viva y no muerta; la segunda, ser sana y no enferma; la tercera, estar hermosa y galana, y no fea, súcia, ni descompuesta. La vida del alma quita el pecado mortal, y así como ninguno se desposa con mujer muerta, así no puede haber vida religiosa y perfecta en el alma, que está en pecado mortal. El pecado venial es enfermedad que dispone para el mortal, así como si no se cura el cuerpo enfermo de la enfermedad, se le sigue la muerte. La hermosura y gala del alma es la perfeccion; y así las muchas fealdades del alma, cuando no llegan á ser pecados mortales ni veniales, se llaman imperfecciones. Los religiosos y religiosas que caminan á la perfeccion, bien saben que han de vivir y salir de pecados mortales mediante la penitencia; y así, porque no saben de cierto si están en gracia de Dios, confiesan á menudo. Y aunque no pueden evitar todos los pecados veniales, pues siete veces al día cae el justo, ponen esfuerzo en salir dellos y evitarlos cuanto les fuere posible, usando de los remedios que la Iglesia tiene para quitar